



CARMEL VALLEY

JOYA HISTÓRICA NOVOHISPANA



Recordar estilos del pasado siempre nos hace sentir nostalgia. Un ejemplo es la experiencia visual de este proyecto, que nos recuerda películas como Volver al Futuro, donde se podía viajar irónicamente al pasado, recrear ambientes y situaciones.

POR ARQ. ALEJANDRA SÁNCHEZ

Suzanne Tucker es una famosa diseñadora que se encuentra entre los 100 mejores interioristas de Estados Unidos. Por supuesto que ha realizado muchas obras importantes a lo largo de su carrera, pero uno de sus últimos proyectos es Carmel Valley Residence, una joya del pasado traída al presente.

Carmel Valley es uno de los barrios más nuevos de San Diego en California, el nombre viene de las Hermanas Carmelitas de la Misericordia, que establecieron una granja lechera y un monasterio en el área alrededor de 1905. Toda esta zona

es muy importante para la historia de Estados Unidos, ya que cerca de 1750 existía la presencia de diferentes órdenes católicas tratando de catequizar a los indígenas y, gracias a eso, construyeron muchas posadas y haciendas, de las cuales quedan vestigios que hoy son parte del patrimonio histórico nacional.

Como una manera de rememorar esa zona, la residencia se trabajó con ese recurso estilístico lleno de historia. El resultado fue una pequeña joya histórica de interiorismo por parte del equipo de diseño Tucker & Marks.



Los dueños son personas que gustan del arte y del coleccionismo, por lo cual se planteó un ambiente para albergar todos estos elementos. De igual manera, se quiso hacer un recuento de viajes memorables e instalarlos en la casa, muestra de ello es el trabajo de herrería en el acceso principal de la casa, el cual es un recuerdo de palacios en Verona, Italia.

La gran mayoría de las puertas de la casa son antigüedades de España que datan del siglo XVII y XVIII. Obviamente se han tratado y retocado para obtener una coloración y pátinas adecuadas.

También algunos de los muebles que nos encontramos en los halls, estudios y sala principal son antigüedades españolas, como las sillas cuadradas con patas en forma de serpentina, clásicas de los palacios y castillos. El trabajo de interiorismo es interesante, ya que se trató de equilibrar el estilo auténtico español, con el entorno de hacienda novohispana adjuntado con un estilo actual.

Por supuesto que los textiles y alfombras son contemporáneos, pero se trató de utilizar tonalidades en paletas que van desde los cremas cálidos hasta los tabacos, de manera que todo se fusionara. El protagonismo de las áreas se enfoca en elemen-

tos estructurales de la propia hacienda. Un ejemplo es la zona de la sala principal, donde se encuentra una enorme chimenea de cantera, la cual ha sido restaurada y complementada en el espacio para que todo gire en torno a ella.



Imágenes: Cortesía Matthew Millman

Los espacios están diseñados mediante el concepto del auténtico estilo español antiguo de las haciendas. Esto se logró debido a las antigüedades que visten el lugar como las puertas talladas en madera y algunos de los muebles y accesorios que se encuentran en las salas, recámaras y pasillos de la residencia.



Otro ejemplo de preservación es que hay muchos arcos originales por toda la casa que se han mantenido para no perder ese ambiente inicial. En una de las habitaciones se puede apreciar que hay "arcos conchados", son arcos que su curvatura semeja a los dientes de una concha y que fueron muy utilizados principalmente en la Nueva España en la zona central de México en los monasterios e iglesias. En este caso, Tucker lo aprovechó muy bien para realizar pequeños "altares contemporáneos".

Las habitaciones han mantenido la forma de los techos originales, que son a varias aguas o pendientes, para dar paso a las viguerías que lo sostienen. Se les ha dado un tratamiento especial, así como una coloración café cremoso para que no tomen tanto protagonismo en los espacios.

Sabemos que es un estilo muy particular, no todo resulta ser minimalista ni ultra contemporáneo, sin embargo aguarda encanto en cada rincón.■